

# Liceus

Año I. Nº 4  
Noviembre-Diciembre 2002  
PVP: 3'60 €

Revista de humanidades del S.XXI

## **AL-ANDALUS** **la tierra de las tres culturas**

**ACTUALIDAD**  
**Templo de Debod**

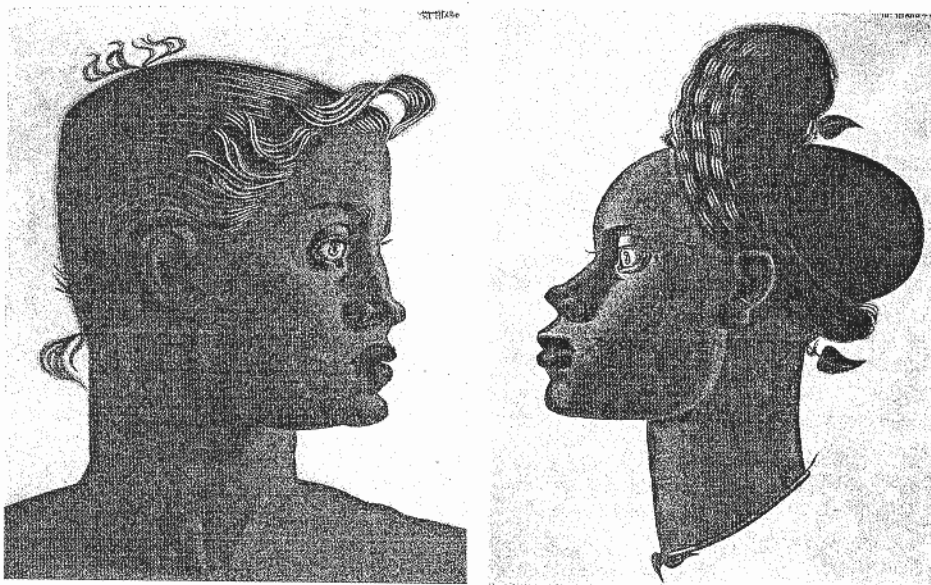
**ITINERARIO CULTURAL**  
**Al-Andalus: Washington Irving**

**MUSEOS DEL SIGLO XXI**  
**los museos de Castilla y León**



[www.liceus.com](http://www.liceus.com)

La Comunidad de Castilla y León ofrece diversas alternativas al turismo y los museos son una parte importante de esta oferta turística. Con ellos se pretende que los visitantes descubran una comunidad de inmensa riqueza cultural que se da a conocer a través de estos escaparates. El gran número de espacios expositivos existentes nos obliga a seleccionar algunos sin restar por ello importancia a los demás. Por ser de reciente inauguración, trataremos de modo más extenso el Museo de Arte Contemporáneo Patio Herreriano de Valladolid, cuya colección, dotada de obras del siglo XX, es fiel indicadora de que Castilla y León no se ancla en el pasado y da firmes pasos hacia el futuro. También ocupará un lugar especial el Museo de Escultura de Valladolid, museo nacional que recoge lo mejor de la imaginaria del arte español.



A la izquierda Oro (*retrato bidimensional*), 1951 a la derecha *Retrato de mujer negra*. 1951. Maruja Mallo. Museo Patio Herreriano de Valladolid.

#### MUSEO PATIO HERRERIANO (VALLADOLID)

El Patio Herreriano, Museo de Arte Contemporáneo de Valladolid, ha supuesto la recuperación desde la contemporaneidad del antiguo esplendor del monasterio de San Benito el Real. Es casi todo un símbolo o un guiño del pasado, que un edificio medieval, con varios añadidos posteriores, diferentes estilos y fragmentos artísticos de todo tipo, acoga la también compleja visión del arte del S. XX. El Museo Patio Herreriano de Valladolid es fruto de la colaboración primera entre una institución pública, el Ayuntamiento de Valladolid, y una privada, la Colección de Arte Contemporáneo Español.

El edificio que ocupa este museo tiene su origen en la Edad Media, momento en el que el solar, hoy ocupado por el monaste-

rio de San Benito, fue el alcázar y el alcazarejo de los reyes de Castilla. Juan I, en 1390 lo donó a los benedictinos para fundar un monasterio dedicado a San Benito. En 1407, don Sancho de Rojas, Obispo de Palencia, patrocinó la construcción de la capilla que, tomará su nombre tras ser reconstruida por los condes de Fuensaldaña en 1456. Es esta capilla reconstruida, uno de los elementos arquitectónicos claves del Museo Patio Herreriano, ya que se han respetado sus elementos arquitectónicos, conjugándolos sabiamente y consiguiendo un espacio expositivo único e irrepetible (sala nº11).

En 1569, Rodrigo Gil de Hontañón realiza la primitiva iglesia o capilla, situada en la planta baja del ala norte del edificio y que hoy es la sala nº 10, donde se han descubierto restos de pinturas murales del S. XVI.

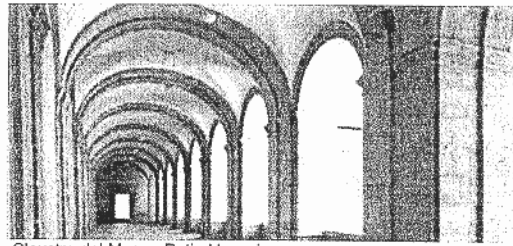
En 1582 el arquitecto clasicista Juan de Ribero Rada dio "trazas universales" con el fin de reconstruir todo el monasterio de San Benito. Realizó los planos para la fachada principal del edificio y para construir el claustro procesional o principal, hoy mal denominado "patio herreriano". De planta cuadrangular, está formado por dos alturas en las que destacan las arquerías de medio punto entre dobles pilastras toscanas y jónicas, inspirado en el patio de los Evangelistas del Escorial de Juan Bautista de Toledo. Este claustro herreriano da una seña de identidad o "marca" al Museo de Arte Contemporáneo de Valladolid, pues asume un protagonismo singular al no ser un espacio expositivo del museo. Además acoge en su seno un grupo escultórico figurativo que rompe con la modernidad y entronca con la tradición. Nos referimos a la estatua de SS. MM. los Reyes, obra de Antonio López y los hermanos Antonio y Julio López. Quizás el guiño con un referente del pasado sea el inevitable recuerdo de las estatuas orantes de las familias de Carlos V y Felipe I en el Escorial, con el efecto de encontrarnos a nuestros actuales monarcas en un marco singular, también herreriano.

En torno a este antiguo claustro, giran las once salas que componen la exposición permanente de la colección. Está formada por 850 obras, de las que solamente son expuestas 300, aunque está previsto que a partir de enero del 2003 sea mostrado la totalidad del fondo de manera rotativa. De las once salas, ocho se encuentran en la parte antigua y tres en el área de nueva construcción. El trabajo de remodelación y adaptación del antiguo monasterio para su uso museístico se debe a los arquitectos Juan Carlos Arnuncio, Clara Aizpún y Javier Blanco. No han reconstruido el pasado, sino que con un lenguaje arquitectónico actual han puesto en valor el viejo edificio y han conjugado con él un ala de nueva planta que se adapta perfectamente al conjunto del monasterio-museo.

La Colección Arte Contemporáneo nace en 1987 bajo los auspicios entusiastas de Julián Trincado, quien reunió a varios empresarios de las más diversas actividades con el propósito de crear un proyecto pionero en un país como España, donde el coleccionismo privado en aquellos años casi ni se planteaba. Esta iniciativa tenía por premisa unos criterios de calidad, cronología histórica del S. XX, investigación y modernidad, y sobre todo la de formar una colección lo más numerosa posible -sin descuidar los mencionados principios de calidad- de la expresión artística de escultores y pintores del S. XX, bajo el sabio criterio de intentar conseguir obras de los períodos artísticos y artistas más desatendidos por instituciones o museos, a pesar de su valía.

Esto explica el hecho de que el orden de las salas no sea estrictamente cronológico, sino que las obras están expuestas por afinidades o disonancias entre sus autores, por rupturas y encuentros entre ellos e incluso dentro de la trayectoria de un único artista. Es esta una nueva manera de ver el arte español contemporáneo y la forma de dar argumentos y criterios al Museo Patio Herreriano.

Entre las obras que se exponen podemos decir que se repite el viejo tópico de "son todos los que están pero no están todos los que



Claustro del Museo Patio Herreriano

son". Esto se debe a que la colección de arte contemporáneo surgió en la efervescencia compradora de los años ochenta, lejos de caer en compras de renombre, se dedicó a comprar obras de artistas de valía de los que apenas se recogían ejemplares en los pocos museos de arte contemporáneo del momento.

La visita se inicia con el llamado "arte de entre guerras", y ofrece ejemplos de diferentes tendencias artísticas: Futurismo, Cubismo, Constructivismo, Realismo Mágico. Aquí se exponen, entre otras, obras de Benjamín Palencia, Julio González, Díaz Caneja y Torres García.

Las siguientes salas muestran la obra de los artistas en el exilio, en las que los protagonistas son las obras de Mathias Goeritz, Miró y Maruja Mallo, entre otros.

Dentro de la colección destaca con luz propia el legado de Ángel Ferrant, del que destaca sus obras en papel expuestas en la sala cuarta. El Informalismo o Abstracción Expresionista es el hilo conductor de las obras presentadas en la quinta sala, donde vemos obras de los artistas de El Paso, de Millares y Tàpies.

En la sala seis se muestran los trabajos de José Guerrero, Esteban Vicente, Mompó, Ràfols-Casamada... Mientras que la sala siete está dedicada a la banalidad del Pop como vehículo de crítica corrosiva con obras del Equipo Crónica, Edipo Realidad, Eduardo Arroyo...

En la sala ocho queda recogido el cambio y la libertad de la España de los años ochenta con obras de Campano, Navarro Baldeweg, Adolfo Schlosser, Eva Lootz, Txomin Badiola, Miquel Navarro y Cristina Iglesias entre otros. La sala diez es fiel reflejo de la cultura audiovisual de los noventa, con obras de Ugalde, Simeón Sáiz Ruiz, Darío Urzay, Leiro y Susana Solano y otros.

En la sala once, la capilla de los Condes de Fuensaldaña, sólo se expone *El cielo sobre la tierra*, 1994, de Schlosser. Con esta instalación se finaliza la visita, llegando aquí al contrapunto entre lo actual (la instalación) y lo anterior (la capilla), sin romper con el momento presente. Como no podía ser de otro modo, el museo cuenta con servicios complementarios para los visitantes, tales como biblioteca, tienda-librería, cafetería, sala de exposiciones temporales y una página web de consulta (<http://www.museopatioherreriano.org>).